

rios, que apenas ayer se limitaban a citar a Marx y a Engels. nuestro guía se llama Sir Arthur Eddington. . . »

La lectura de este libro en los momentos que corren, mientras medio mundo civilizado arde en llamas y polvorazos, cuando hombres de la raza que alumbró a Goethe luchan contra los que tuvieron como antepasados a Descartes y a Pasteur y los descendientes de Leonardo de Vinci contra los hijos de Carlyle y de Herbert Spencer, cuando un ciclo cultural parece cerrarse en una avalancha de hierro bajo un cielo obscurecido de alas mortíferas, produce la más extraña impresión. Se sale del libro como de una gruta, como de una isla, como de una fuente. Gracias séanle dadas por ello al autor.—J. M.

<https://doi.org/10.29393/At183-15MCFS10015>

MUJERES CHILENAS, por *Marta Elba Miranda*.—Editorial Nascimento. 1940

Los estudios que hace la autora, más que biografías, son esbozos animados de algunas mujeres que han sobresalido dentro de las actividades femeninas de Chile. Es este un libro necesario y no escaso de valor. Marta Elba Miranda dice en el prólogo que algunos de estos retratos habían sido publicados en una revista femenina, y que se le aconsejó reunirlos en volumen para que sirviera como ampliación cultural de las alumnas que cursan humanidades. Fué un buen consejo. Hay tantos artículos y ensayos interesantes publicados en revistas y diarios que se pierden para siempre por su difícil consulta, y que con el tiempo hasta los mismos autores los olvidan. Gabriela Mistral, por ejemplo, tiene sus «Recados» sobre gente Chilena o Americana que son de valor inestimable, tanto por las informaciones como por su estilo literario.

Nosotros creemos que la autora ha hecho bien en recopilar sus artículos, pues, «Mujeres Chilenas» no sólo servirá a las

alumnas sino a toda persona que desee conocer algo del desarrollo femenino chileno, y de la contribución individual a las actividades literarias, educativas, sociales, etc.

El libro de Marta Elba Miranda sólo recoge algunas de las figuras más representativas de nuestro país. La autora reconoce que hay otras que debían aparecer en su galería femenina. Por nuestra parte notamos la ausencia de algunas escritoras que poseen méritos suficientes para difundirlas y darlas a conocer como valores dentro y fuera del país.

María Rosa González, poeta y prosista. Sus libros «Extasis», «Samaritana», «Arcoiris», «El caso de Blanca Luz», fueron bien acogidos por la crítica, sin embargo lo poetisa desde hace años ha silenciado, y este sea tal vez el motivo porque se le tenga un tanto olvidada. Igual caso sucede con Aída Moreno Lagos, que se reveló como buena poetisa hace algunos años. Hoy día sólo escribe crónicas de libros en una revista femenina de Santiago. Su obra poética es de valor, así lo confirman algunas opiniones críticas, y como nada ha publicado en los últimos años, se le olvida, pero indebidamente. Winet de Rokha, de un lirismo delicado y femenino se renueva constantemente y vigoriza su expresión al contacto del avance de las ideas sociales, léase su poético «Cantoral». Olga Acevedo, ha hecho una labor tan pura como evolucionada dentro de nuestra poesía femenina. Su nombre es digno de figurar entre las mejores poetisas de Chile. Sus libros demuestran como («Rosa en el hemisferio»), un fino temperamento, lleno de delicadeza y subjetividad.

¿Por qué no destacar especialmente a María Luisa Bombal, que por sus dos novelas «La última niebla» y «La amortajada» ha sido la revelación y el éxito en materia literaria? Por estos libros, hemos palpado que, la autora ha recibido el homenaje sin reservas de la intelectualidad chilena.

En el desenvolvimiento musical femenino por qué no hacer figurar algunos nombres de mujeres, como Sofía del Campo, Rosita Renard, Blanca Hauser, de magníficas condiciones como

lo atestiguan los éxitos obtenidos tanto en América como en Europa.

En la pintura y escultura ¿por qué no dar a conocer a Elmina Moisan, María Tupper, Graciela Aranís, Laura Rodig, Mireya Lafuente, artistas que han triunfado dentro y fuera del país? Todas son mujeres de sensibilidad, de independencia, de espíritu y entusiasmo por todo lo que se relaciona con el progreso artístico. Algunos de estos nombres eran necesarios en «Mujeres Chilenas», para demostrar que también nuestras mujeres viven el arte y lo crean.

Hay, además, dos personalidades de sobra conocidas, pero creo que no habrían estado demás. Son: Eloisa Díaz Inzunza y Ernestina Pérez Barahona, que son las primeras mujeres en Sudamérica que obtienen el título profesional de médicos. Ambas—mujeres de corazón y de ciencia—pusieron sus conocimientos al servicio de toda obra que fuese en beneficio de los necesitados y especialmente prestaron su colaboración amorosa para atender a los niños desvalidos. Son ambas hermosos ejemplos para las mujeres que comienzan y digno orgullo de la intelectualidad chilena.

Marta Elba Miranda nada ha dicho de estas mujeres. Sin embargo su libro es un aporte valioso. Las figuras que estudia son de lo más sobresaliente y la autora ha captado con sencillez el espíritu de cada una. Vemos que ha puesto todas sus cualidades de periodista y escritora. Hay gusto literario en sus bosquejos y novedad en sus «Mujeres Chilenas». F. S.



GUILLOTINA SECA, por René Belbenoit.—Editorial Zig-Zag.  
Santiago

Como se anota en la breve noticia, que acerca del contenido de este libro, da la casa editora, el caso de Belbenoit es bien